

IBEROAMERICANA. AMÉRICA LATINA – ESPAÑA – PORTUGAL
Ensayos sobre letras, historia y sociedad. Notas. Reseñas iberoamericanas

Año X (2010)

Nueva época

Septiembre de 2010

Nº 39

Índice

Premio Ensayo Iberoamericana 2010

<i>Juan Álvarez</i> : Entre el honor y la ofensa: repertorio político patriótico en la crisis de la independencia (20 de julio de 1810 en la capital virreinal)	9
<i>Martin Servelli</i> : ¿Literatura de frontera? Notas para una crítica	31

Artículos y ensayos

<i>Carolin Schurr/Miriam Stolz</i> : "Bienvenid@as a casa" - Return Schemes and the Remigration Process of Ecuadorian Female Migrants	55
<i>Maria Cecilia Gallero</i> : La territorialización de la germanidad en los alemanes-brasileños de Misiones, Argentina	77
<i>Aldo Mazzucchelli</i> : La ironía, clave de una modernización sudamericana: las desconocidas crónicas urbanísticas de Herrera y Reissig en el diario <i>El Uruguay</i> , 1905	105
<i>Laura Livera</i> : Horacio Quiroga y la imagen fotográfica: una lectura de los relatos "El retrato" y "La cámara oscura"	125

Dossier: Narrativas del Centenario y el Bicentenario de la independencia en Latinoamérica

Coordinado por *Carla Giardrone y Shelley Garrigan*

<i>Carla Giardrone/Shelley Garrigan</i> : Presentación	141
--	-----

el toro mide el valor, la nobleza, la generosidad y la destreza del matador" (p. 98). Jesús Pérez-Magallón se ocupa de destacar los paralelismos entre la vida cultural bajo los gobiernos del último Austria y el primer Borbón.

En el tercer capítulo, el editor presenta cuatro estudios recogidos bajo el título "El arte de acumular: libros, pintura, coleccionismo". Los dos temas centrales son, por una parte, el libro y por otra, el bodegón. Héctor Urzáiz Tortajada demuestra cómo el feroz sistema de la censura inquisitorial fue también un acicate para una exitosa producción literaria. El siguiente artículo, de Arantza Mayo, aparece como un contrapunto a esta tesis por sostener que la cultura espiritual es el principal impulsor de la unificación en España. Los dos últimos artículos de este capítulo, de Javier Portús y de Antonio Sánchez Jiménez, se ocupan del papel de la simbología latente del bodegón. El primero analiza el valor social de los objetos representados en los bodegones del siglo XVII. El segundo trata de la especial simbología de las diferentes frutas y legumbres que tanto Lope de Vega como Góngora incluyen en sus obras.

El cuarto capítulo incluye tres discusiones bajo el título de "El lujo y la cultura de la imagen". En la primera, Bernardo J. García García reconstruye la recepción de artículos de lujo (incluyendo obras de arte) en el extranjero como regalos diplomáticos. En el siguiente artículo, Elena del Río Parra analiza cómo algunas imágenes se convirtieron en objetos de demanda de base y cómo la sociedad altamente codificada del Siglo de Oro reaccionó frente a este fenómeno. La última contribución, de Alejandro López Alvaréz, es un análisis de México y Lima, en el que se ocupa de la legislación de las licencias de vehículos representativos, que se estableció en las Indias y que sirvió para

la jerarquización de las clases sociales. Explica los intentos de influir en la distribución y asignación de carrozas y la discusión de la misma cuestión en textos literarios de la época y lo compara con lo que sucedió en Castilla.

El quinto capítulo comprende dos estudios de *El apetito de lo prohibido*. Alfredo Alvar-Ezquerri explica cómo se intentó reforzar las diferencias entre las clases de nuevo cuando, a finales del siglo XVI, el dinero había menguado la desigualdad social tradicional. Explica el funcionamiento de instrumentos como reformas, precios regulados y la regulación de la distribución y venta de una serie de productos como pan, agua, cera, nata y nieve que a partir de entonces sirvieron en grado mayor para reflejar el estatus social del consumidor. Santiago Fernández Mosquera trata el papel que desempeña el tabaco en *El Buxón* de Quevedo y el entremés *El médico del tabaco*.

El último capítulo, llamado "Textos (entre tejidos)", contiene tres estudios sobre la producción textil. Encarnación Juárez-Almendros demuestra cómo el vestido en las letras renacentistas es reflejo de una moda histórica que cambia rápidamente y que simboliza una gran variedad de emociones y actitudes sociales, culturales y políticas. Más adelante, Marcella Trambaioli trabaja con unos cincuenta textos dramáticos para mostrar la recepción de la cultura italiana, especialmente la moda, en el teatro del Siglo de Oro. En el último artículo, María M. Carrón se centra en una prenda concreta: las calzas del Don Gil de *Don Gil de las calzas verdes* y el vestuario de los otros personajes de la obra de Tirso.

Especialmente útil es la disposición de estudios existentes acerca de los temas tratados en una "Bibliografía selecta" al final del volumen. Aquí se encuentran unos 200 estudios bien clasificados en los siete gru-

pos: "Estudios de carácter general", "Sobre ropa y accesorios", "Sobre comida, banquetes y hábitos alimenticios", "Sobre juegos y el acto de jugar", "Sobre el consumo de arte y coleccionismo" y "Sobre el libro".

Así, Enrique García Santo-Tomás ofrece una variedad de estudios temáticos sobre objetos culturales que desempeñan un importante papel simbólico en la literatura del Siglo de Oro. Ya el mismo editor reconoce que algunos de los objetos tratados en este volumen y su relación con la literatura de esta época han sido largamente analizados en otros estudios (p. ej. ropa y vestuario por Encarnación Juárez-Almendros y, además, Ignacio Arellano) y que también hay otros objetos que son de gran importancia para la época tratada pero que no se estudian en un artículo de este volumen (como el chocolate, cuya importancia resalta el propio editor en su introducción al presente volumen, sin que se estudie—en un artículo aparte). El presente volumen no sigue una consistente vía teórica al tratar el tema pero se nos ofrecen varias vías de estudio que adelantan una línea de investigación hasta ahora poco avanzada. Así se nos ofrece un volumen de alguna manera homogéneo y de todas maneras inspirador.

Ursel Schanath

Judith Farré (ed.): *Dramaturgia y espectáculo teatral en la época de los Austrias*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert (Biblioteca Aerea Hispanica, 59) 2009. 390 páginas.

Este nuevo regalo de la "Biblioteca Aerea Hispanica" recopila las comunicaciones presentadas en el congreso *Drama-*

turgia y espectáculo teatral en la época de los Austrias. España y América, celebrado en el Tecnológico de Monterrey (22-24 de octubre de 2007).

Arellano comienza estudiando las particularidades escenográficas del auto sacramental, que se inscribe dentro de una lectura "allegórica" o "mística" debido a "la explotación simbólica que en los autos conecta los mundos humano y divino" que parte del valor mimético (propio del teatro de corral y de palacio) al cual siempre domina "su sistemática dimensión alegórica o mística", evidentemente de más compleja exégesis. Por su parte, Bravo Arriaga atiende a las máscaras en México, dividiéndolas en graves o serias y facetas o ridículas por su finalidad encomiástica o jocosa, para después estudiar algunas máscaras de festejos jesuitas para la canonización de San Francisco de Borja. González, en la última conferencia plenaria, analiza la técnica dramática de Bancos Candamo dentro de la cultura del Barroco, repasando su producción desde las convenciones escénicas y la tradición teatral del momento (doble textualidad, recursos técnicos, caracterización de los personajes, espacio...).

Cruz-Ortiz, dentro del teatro lusitano castellanizado de los siglos XVI-XVIII, se centra en Jacinto Cordeiro. Desde la perspectiva de las lealtades divididas de sus contemporáneos, entre la deuda con el *Arte nuevo* de Lope y la defensa de la soberanía portuguesa, estudia algunas comedias del autor y su obra más célebre, *El elogio de poetas lusitanos*, respuesta al *Laurel de Apolo* de Lope. Lauert, a su vez, enfoca la figura del rey defectuoso y trágico: tras esbozar una evolución en la concepción de este gobernante, analiza la comedia *Amor destrona monarcas y rey muerto por amor* de un ingenio valenciano, donde ya se aprecia el monarca patético, pero tratado según los patrones

del "buen gusto" y el decoro propios del s. xviii. La comedia *Querer por sólo querer* de Hurtado de Mendoza es, según Peale, un hito en la historia materialista del teatro cortesano por ser la comedia más extensa del Siglo de Oro, además de por la detallada relación impresa que se ha conservado y que presenta Peale, contribuyendo a conocer con mayor certeza la fecha y las circunstancias de representación. Por último, Urzáiz cierra los estudios dedicados al teatro de España y Portugal acercándose a la censura: valora las aportaciones críticas sobre la acción represora de la Inquisición, para centrarse en la censura teatral del Siglo de Oro. La vigilancia se ejercía especialmente sobre los contenidos religiosos u otros que la Iglesia consideraba que debía supervisar, pero igualmente hay casos, si bien menos comunes, de prohibiciones políticas. Es debido a la doble naturaleza del teatro, texto literario y espectacular, por lo que se considera "materia especialmente sensible, dada su capacidad de penetración en el público iletrado".

En el primero de los estudios dedicados a la literatura virreinal, Farré Vidal parte de la fiesta como una ritualidad compartida entre la ostentación de un ideal de gobierno por los representantes y de adhesión afectiva y efectiva por las jerarquías políticas del lugar, para analizar la proyección simbólica y el engalanamiento ocasional de la Ciudad de México en los arcos de bienvenida a los nuevos virreyes, centrándose en las celebraciones al marqués de la Laguna y al conde de Moctezuma. Otro ceremonial festivo de carácter opusculato examina Águeda Méndez: los tómulos de exequias públicas, concretamente el erigido en Puebla en honor de una joven mujer, caso excepcional por ser honor exclusivo de varones y algunas religiosas. Poot-Herrera se ocupa de cuestiones de autoría, datación y tradición textual de un

conjunto de piezas teatrales breves insertas en festejos religiosos y que, en opinión de la autora, son obra de fray Joseph de la Fuente. Finalmente, Rodríguez concluye con un estudio de los arcos triunfales de bienvenida a los virreyes como textos de elogio e instrucción pública, así como de recordatorio de la necesidad de aplicar medidas concretas en su gestión, contemplando también la teoría de los estilos y otras disciplinas retóricas en de las descripciones.

Dentro del capítulo escenográfico, Mendoza Bolio se ocupa de los diseños de Remedios Váro para la representación del auto *El gran teatro del mundo* de Calderón, bocetos que se enmarcan dentro de sus "estructuras" creativas, síntesis de escritura y pintura escultura. A continuación, Parodi expone cómo en el teatro novohispano se refleja la diglosia producida entre lenguas europeas y americanas (español, latín y lenguas indígenas), incorporándose elementos propios de los indígenas americanos. Entre estos, destacan los "tocotines", que conservan "sus componentes indígenas" y se adaptan a la métrica española, tratando "temas relativos a los naturales desde una perspectiva criolla". Rivera investiga sobre las primeras noticias de representantes en Nueva España, revisando las matizaciones que las fiestas religiosas adoptaron al convertirse en medios para la conversión del indígena, y continuando con el teatro criollo y los primeros actores profesionales y, posteriormente, el teatro jesuita, en el que los mismos estudiantes representaban las obras. El teatro cortesano en la Lima colonial es el campo que Rodríguez Garrido explora: a partir de distintas relaciones de fiestas estudia un corpus de doce representaciones teatrales en palacio en escenarios "a la italiana", para obtener las diferencias respecto a los usos de la Corte madrileña y contemplar dichos festejos desde la óptica

de la fiesta teatral barroca. Rubiera emprende el estudio en *El licenciado Vidriera* de Moreto de los recursos del "aparte al público" y de la "alocución dirigida al público", considerando que estos mecanismos "se abren de forma explícita a los espectadores", tratando de hacerles partícipes de la ficción para extender así su mensaje de desengaño.

Ya en el apartado final, González explora el tema de la nobleza en *La crueldad por el honor* de Alarcón, revisando el comportamiento del protagonista en las esferas política y amorosa, revelándose como un hombre contradictorio y ambiguo. Hernández Reyes estudia *El Festín de las morenas criollas*, fiesta de música y danza representada en 1640 cuya originalidad reside en la combinación entre las ejecutantes, morenas criollas y las estrategias encomiásticas que combinan danza y emblemática. López de Mariscal repasa diversas piezas dramáticas dedicadas a la Virgen de Guadalupe (de Cervantes, Godínez y Bancos Candamo) en comparación con la comedia de fray Diego de Ocaña. El tratamiento dramático de la batalla naval de Lepanto por González de Esplava es examinado por Mariscal Hay en el contexto de las celebraciones en la Ciudad de México por dicho triunfo. La última aportación, de Walde Moheno, versa sobre el tópico del engaño a los ojos en *El burlador de Sevilla*, porque don Juan, noble "de compostura hermosa", revela su maldad en sus perversiones y actuaciones merecedoras de castigo.

En suma, los estudios contenidos en este volumen son una magnífica y selecta muestra del rico y variado panorama cultural y, en concreto, teatral, entre los siglos XVI y xviii, pues analiza muy diversas facetas de la literatura hispánica con un enfoque multidisciplinar que enriquece el acercamiento y descubre nuevos datos y perspectivas, si bien deben considerarse

las limitaciones propias de una obra colectiva.

Adrián J. Sáez

Don W. Cruickshank: *Don Pedro Calderón*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009. XXI, 471 páginas.

Don Pedro Calderón es un trabajo ejemplar que representa no sólo lo mejor de la crítica literaria de los Siglos de Oro, sino también del hispanismo en general. Es el resultado de años de reflexión, lectura e investigación, y queda ya como referente incuestionable de los estudios calderonianos, una biografía difícil de superar en su visión de conjunto tanto como en su atención al detalle. Se trata, además, de un libro maravillosamente escrito, de amena lectura y de una erudición —transformada aquí en familiaridad— que jamás abruma al lector sino que, por el contrario, le invita a seguir leyendo y aprendiendo sobre el gran poeta áureo. Es, en suma, un modelo a seguir para todos aquellos interesados en la historia del teatro español del pasado, presente y futuro, tanto para el experto calderonista como para el que se acerque al autor de *La vida es sueño* por primera vez.

Abro la reseña con estas palabras, que normalmente irían como colofón, porque creo que merecen ser situadas al principio dado el entusiasmo y admiración que he suscitado en mí la lectura de estas casi 500 páginas. Cruickshank ha ordenado una ingente cantidad de datos con sumo cuidado e inteligencia, siempre atento al lector y siempre sensible al acto de lectura. Toda la información contenida en el libro queda completamente apoyada y verificada por el cotejo de archivo —de Santillana del Mar a Yepes, de Viena a Boston...—. lograndose